



Votar contra el Futuro

Política Nacional, 21/07/2020



En una democracia, votar es el pan nuestro de cada día, ya que significa revitalizar el sistema político imperante.

Lo inverso, no siempre es verdadero. Que hayan 52 elecciones al año no garantiza que el sistema sea democrático. En las dictaduras, pueden sucederse eventos electorales uno tras otro, pero cada uno de ellos más amañado que el anterior. Son incontables los dictadores que se aprovecharon del voto (inconsciente) para sus fines personales: el sistema soviético, la Cuba de Castro, el Chile de Pinochet y la Alemania de Hitler son ejemplos de sociedades que depositaron su confianza en un tirano. Muchos "analistas políticos" olvidan algunos de los ingredientes de la democracia. Para que un país sea considerado democrático se requiere además del derecho al sufragio, elementos orgánicos en su estructura de poder que garanticen el ejercicio de la soberanía popular de manera eficaz. No hay escrutinio real de los ciudadanos sobre los políticos donde no existe separación de Poderes Públicos, donde no hay Estado de Derecho o donde no se respetan los Derechos Humanos.

El Régimen de Maduro, se ha mantenido en el poder bajo un fraude continuo a la Constitución y a las leyes venezolanas. Su victoria en 2013 fue tildada de ilusoria desde el mismo momento en que la ex-rectora del Poder Electoral Tibusay Lucena pronunciara las palabras que catapultaron a Venezuela al abismo. Desde entonces no ha hecho más que destruir el aparato económico del país e interferir aun dentro de las maquinarias opositoras.

El Consejo Nacional Electoral (CNE) ha sido nombrado nuevamente a dedo, sin la participación de la Asamblea Nacional para lo cual ha servido de esbirro, un Poder Judicial extemporáneo y forajido. Ahora pretenden que salgamos a la calle, este 6 de diciembre, agotados de tanto pasar hambre y sed, sin gas en nuestras casas, sin alimentos ni medicinas, a votar pero no a elegir, participando así, en un nuevo circo electoral.

No conformes con esto se ha pretendido inhabilitar a las auténticas juntas directivas de los partidos opositores nombrando a un grupo de traidores para que representen las esperanzas del pueblo, todo ello a consecuencia del temor que le embargaba a la cúpula del PSUV al sospechar lo que era para entonces un secreto a voces: que la oposición democrática no se prestaría para validar una elecciones sin los estándares necesarios.

Votar será esta vez un acto contra el futuro de Venezuela, convirtiéndonos en cómplices del comunismo y alcahuetes del descalabro que esta viviendo Venezuela. Los ciudadanos debemos dejar bien claro ante el mundo que no ha habido elecciones en Venezuela y el 6 por la noche, las altas cifras de abstención demostraran una vez más, lo que ha sido una postura certera de parte de la comunidad internacional que sin duda se repetirá una vez más: el desconocimiento a todo proceso "electoral" que se realice bajo condiciones oscuras y a la medida del régimen. No habrán elecciones reales en Venezuela hasta que el régimen no se sienta obligado a ello y para esto, se requiere que siga en aumento la presión del mundo libre y la labor política de cada uno de los venezolanos que se sientan identificados con la libertad.